

# Más de 215.000 hogares han accedido al bono social de la luz desde principios de año

Con la llegada del frío, 1,3 millones de familias tienen ese descuento, lejos de los 2,6 millones de casas que viven en pobreza energética

:: JOSÉ M. CAMARERO

**MADRID.** Ahora que el frío se ha instalado de forma repentina en muchas regiones, las familias comienzan a encender las calefacciones y hacer cuentas sobre la factura de la luz que tendrán que pagar. Llega la época del año en la que la demanda de la electricidad se dispara y cuando miles de hogares se ajustan para afrontar unos recibos elevados a los que no todos pueden hacer frente. Una de las herramientas con la que cuentan los más vulnerables es el bono social: su número de beneficiarios sigue aumentando desde que el sistema se reformara hace ahora un año. Pero sus perceptores aún son menos de los considerados energéticamente empobrecidos.

Hasta el pasado día 7 –justo 12 meses después del decreto que aprobó el nuevo régimen del bono social– había 1.306.873 titulares de contratos beneficiarios de un descuento de la luz que se aplica sobre el consumo de la factura, sin contar la parte fija ni los impuestos. Hasta septiembre han sido 215.000 los hogares a los que se les ha concedido este beneficio, que se suman a los 1,1 millones de familias que lo tenían cuando finalizó 2018. Es decir, un incremento del 20% en lo que va de año, según los últimos datos del Ministerio de Transición Ecológica.

Desde el sector eléctrico consideran que estas cifras, que siguen aumentando mes a mes, reflejan la «correcta clasificación» de perceptores del bono social en función de sus rentas, y no en base a otros criterios ajenos a la situación económica de



Una persona consulta la lectura de su contador. :: R. C.

los ciudadanos. Ese fue uno de los objetivos del Ejecutivo al proponer su reforma. Porque aunque hasta octubre del año pasado había 2,4 millones de hogares acogidos a esta medida, más de un millón y medio eran viviendas que, por el hecho de tener contratados menos de tres kilovatios de potencia, disponían del descuento. Y en muchos casos se trataba de segundas residencias (en playas o montañas) de propietarios que podían ser pobres o ricos, porque no se les distinguía.

## Casi la mitad de los beneficiarios pertenecen a hogares en condiciones económicas severas

Tras esa depuración, ahora hay 1,3 millones de familias reconocidas oficialmente como vulnerables, en función de diversos grados de ingresos. Pero ese colectivo aún no alcanza las cifras de pobreza energética que cal-

culan varios organismos.

Quienes ya disponían del descuento antes de su última reforma se les concedió un plazo de tres meses para acogerse al nuevo sistema. Y quienes atraviesen ahora por dificultades económicas, pueden solicitarlo en cualquier momento a través de su compañía eléctrica.

La cuestión de la pobreza eléctrica activó las alarmas tras la muerte de una anciana de Reus (Tarragona) en 2016 cuando se le incendió la casa por usar velas porque le habían cortado la luz por impago. Pero las estadísticas aún muestran una realidad complicada: un 7,5% de la población (3,5 millones de personas) tienen incapacidad para mantener la vivienda a una temperatura adecuada en invierno; otro 7,5% no puede pagar los recibos a tiempo; un 15,2% (7 millones) hacen un gasto de energía «desproporcionado» (según el criterio de la UE); y otro 13% se encuentra en situación de «pobreza energética escondida», esto es, con un gasto en energía inferior a la mitad de la media nacional.

## Con recursos mínimos

Con los últimos datos, el número de usuarios del bono social que se encuadran en el colectivo de consumidores vulnerables severos (descuento del 40% en el recibo) casi son ya mayoría: aquellos con ingresos anuales de hasta 5.591 euros, 7.455 o 9.318, para ningún hijo, uno o dos, respectivamente. En el colectivo de familias vulnerables ordinarias (rebaja del 25% en la factura) los límites de renta son 11.182 euros al año –sin hijos–, 14.910 euros –con uno– o 18.637 euros –dos–, además de las familias numerosas y pensionistas con prestaciones mínimas. Además, a todos ellos les corresponde el bono térmico, un cheque de entre 25 y 124 euros al año dependiendo de la zona que residan, por el hecho de ser titulares del bono social eléctrico.

## Pilar López Álvarez, presidenta de Microsoft España, en el Foro Empresarial de Bizkaia

:: E. C.

**BILBAO.** Este miércoles tendrá lugar en Azkuna Zentroa una nueva edición del Foro Empresarial de Bizkaia, en el que esta ocasión participará como ponente Pilar López Álvarez, presidenta de Microsoft España, para analizar los retos tecnológicos que se les presentan a las empresas.

El Foro Empresarial Bizkaia es una iniciativa promovida por Laboral Kutxa y EL CORREO, que en un formato de coloquio entrevista propicia un diálogo activo con el ponente. En esta ocasión será Pilar López Álvarez, presidenta de Microsoft España desde 2015. Licenciada en Dirección y Administración de Empresas, con especialización en Finanzas, por ICADE, Pilar López desarrolló gran parte de su carrera profesional en Telefónica, aunque anteriormente, ocupó diferentes puestos directivos en JP Morgan en Madrid, Londres y Nueva York.

Esta economista, nacida en Astorga (León), que además es consejera del grupo Inditex, estima que la inteligencia artificial se configura como el motor de la cuarta revolución industrial.

## Irisbond traslada su software de control por visión a aplicaciones industriales

:: E. C.

**BILBAO.** La compañía guipuzcoana Irisbond, creada en 2013 por el ingeniero Eduardo Jáuregui, acaba de desarrollar las aplicaciones industriales para su software de control de dispositivos mediante la mirada (denominado 'eye tracking').

Irisbond inició su andadura diseñando y construyendo dispositivos de seguimiento de mirada que permitiera a personas enfermas o con problemas de movilidad poder relacionarse con el mundo y con los ordenadores. Estos sistemas permitieron, por ejemplo, que personas afectadas por parálisis cerebral o Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) poder comunicarse e interactuar.

Ahora Irisbond ha logrado traducir su tecnología para adaptarla a las necesidades industriales, con aplicaciones para los sectores de automoción, robótica, medicina, neuromarketing o comercio. El fundador de Irisbond, Eduardo Jáuregui, afirma que «las aplicaciones son infinitas», ya que permitirá a los operarios industriales manejar equipos y sistemas solamente con la mirada.

# Una de cada cuatro empresas españolas tiene planes de pensiones propios

El 89% de los empleados está preocupado por las condiciones de su jubilación de cara a los próximos diez años

:: E. MARTÍNEZ

**MADRID.** Los planes de pensiones privados son una opción cada vez más demandada por los trabajadores y las empresas en España, preocupados por la actual situación del sistema público. En el caso de las compañías, ya son una de cada cuatro (concretamente el 27,5%) las que cuentan con planes de jubilación para sus emplea-

dos, 1,5 puntos porcentuales más que hace un año, según los datos que se desprenden de la tercera edición del informe 'Situación de las pensiones en España' realizado por KPMG.

Pero el porcentaje sube hasta el 60% en las empresas de los sectores financiero y de la energía, seguido del químico y farmacéutico, con un 38,7% de estas compañías que ofrecen un plan de pensiones a sus trabajadores. El informe publicado hoy destaca que en los convenios colectivos vigentes de algunos sectores, como los de banca, los seguros y químico, está establecida la puesta en marcha de los mismos.

Por el contrario, las áreas de acti-

vidad con menor implantación de un sistema de previsión social colectivo son el de transporte y la logística (7,1%), y el sector industrial (16,9%). «Las expectativas futuras sobre la situación del sistema público de pensiones, ponen de manifiesto la necesidad de impulsar el ahorro privado (empresarial e individual)», considera Álvaro Granado, responsable de Pensiones de KPMG Abogados.

Los directivos aseguran que las principales barreras para poner en marcha un plan de jubilación son «el coste» y «la incógnita de si podrán mantener el compromiso a largo plazo», a lo que se une la escasa información de la conveniencia o no de

un sistema así.

La encuesta de KPMG revela que el 89% de los empleados está preocupado por su jubilación de cara a los próximos diez años, un porcentaje que baja al 52% si el horizonte es más a corto plazo.

## Las EPSV de empleo

En el caso del País Vasco los sistemas de previsión social complementaria de empleo -EPSV de empleo- que hacen las empresas, están bastante más extendidos que en el conjunto de España. Euskadi ha sido pionera en este tipo de planes con entidades como Lagun Aro EPSV, Geroa en Guipúzcoa y los sistemas de los empleados públicos Elkarkidetzeta e Itzarrri, entre otros. Sin embargo, a pesar de que el Gobierno vasco lidera una iniciativa para promover la generalización de los planes de empleo a todos los trabajadores vascos, este proyecto no termina de arrancar.